## 60

## **ENTRE LAGUNAS Y TORCAS**





La llegada a **Poyatos** por la carretera que recorre el río Escabas es una delicia para cualquier amante de la naturaleza. Las hoces cinceladas por las aguas cristalinas se pueden recorrer a pie (en parte) y aprovechar en los meses estivales para darse un chapuzón. Poyatos tiene un rico patrimonio en el que destaca el conjunto amurallado que rodea la iglesia, su Arco del Concejo que separa la zona del templo del conjunto civil del ayuntamiento y el bellísimo puente medieval de un solo ojo.

En el entorno natural encontramos Tejadillos, con un refugio de montaña para descansar, la Hoz de Poyatos con espectaculares cascadas o el hermoso paraje de Lagunillos.

Continuamos el viaje hacia el norte para cruzar el río Cuervo poco antes de llegar a **Santa María del Val**. El pueblo se levanta en un bello paraje bajo unos grandes farallones rocosas y las aguas del embalse de la Tosca. Algo más al norte encontramos las torcas de Lagunaseca, cerca de la población del mismo nombre, gigantescas depresiones del terreno, de entre 30 y 500 metros de diámetro, que parecen formadas por la caída de enormes meteoritos.



A tiro de piedra alcanzamos la pequeña localidad serrana de **Masegosa** donde se encuentra la Muela de Pinilla y del Puntal con su pintoresco paisaje de «ciudad encantada».

Desde aquí llegamos a la Laguna Grande del Tobar. En época estival es obligado el chapuzón en las aguas de intenso color verde. Nos rodea un espectacular paisaje kárstico que se ha conformado a lo largo de los siglos por la acción del agua sobre rocas calcáreas. Reserva Natural de Castilla-La Mancha, Refugio de Fauna y espacio protegido de la Red Natura 2000, sus aguas son dulces en la superficie pero a partir de los doce metros son saladas. La diferencia de densidad es tal que los dos tipos de agua no se mezclan nunca.

La última parada del viaje la hacemos en el pequeño pueblo de **Cueva del Hierro** y su mina romana.

Laguna Grande del Tobar / Poyatos / Cueva del Hierro.

